

pedazo es de Cielo; quien  
en él está?

*Abrese la Nube, y veese en ella el Mercader vestido de Armenio, dormido, y el Amor despierto.*

*Mund.* A lo que miro,  
otro Hombre es,

*Demon.* Pero otro Hombre,  
que no se por que me admiro,  
y tiemblo al mirarle.

*Lasciv.* En blando  
lecho de flores mullido,  
al pavellón de una nube,  
que dulce sombra le hizo,  
del Aura templada à soplos,  
y de la Aurora à rocíos,  
dormido tambien descansa.

*Culp.* De modo, que ya hemos visto,  
que el Hombre, que nace en breñas,  
desnudo al calor, y al frio,  
nace capáz de gozar  
gusto, paz, quietud, y alivio;  
pues si para él se hizo el llanto,  
tambien el gozo se hizo.

*Las tres.* Claro está.

*Culp.* Apurèmos mas:  
quien es quien tiene configo?

*Lasc.* Señas son de Amor; mas no  
se si es Humano, ó Divino.

*Demon.* Divino serà, pues tú  
no le conoces.

*Culpa.* Oídlos,  
que el Amor despierto está,  
y aun él, pues ay quien ha dicho,  
que aunque él duerma, el corazon  
vela.

*Amor.* Heroyco Dueño mio,  
el Hombre, en comun, llevado  
de su ambicion, y movido

de su Deseo, aun en sueños  
discurre à su precipicio:  
acude tú à su reparo.

*Merc.* Sí haré, que es hermano mio,  
y en su ambicion, y deseo  
me duelen sus desperdicios:  
mas yo dorarè sus yerros.

*Des.* Despierta, y ven donde digo.  
*Despierta.*

*Homb.* Sí haré, ya que mi Deseo  
fue quien despertarme quiso.

*Amor.* Despierta, y ven donde yo  
à su reparo te guio.

*Despierta.* (ma,

*Mer.* Sí haré, que aunque yo no duera  
me he de dar por entendido  
de que aun sin dormir, Amor  
fue quien despertar me hizo.

*Baxan al Tablado.*

*Homb.* Al Mundo, Deseo, veamos;  
Poblaciones, Edificios,  
Tratos, Comercios, y Gentes.

*Deseo.* Ven tras mí.

*Homb.* Ya yo te sigo,  
pues yendo tras mi Deseo,  
gozarè lo que me dixo.

*Des.* Te acuerdas? *Homb.* Sí.

*Des.* Què fue? *Homb.* Que  
vivamos lo que vivimos. *Vanse.*

*Amor.* El Hombre tras su Deseo  
vá, forzoso es su peligro.

*Mercad.* Acudirè à repararle,  
Amor; y atiendan los siglos,  
que si él vá tras su Deseo,  
yo tras mi Amor.

*Baxan al Tablado, y cierrase el Peñasco, y la Nube.*

*Amor.* Ven conmigo.

*Merc.* Claro es, que para ir yo à dar  
al Hombre en el Mundo auxilios,

solo

solo el Amor pudo ser  
quien me enseñasse el camino.

*Vanse los dos.*

*Lasc.* Yá en dos aparentes sombras,  
y en dos Hombres hemos visto,  
hermanos, segun el uno  
diò à entender, dos tan distintos  
estados, y genios, como  
uno en glorias, y otro en riscos,  
ser humilde el poderoso,  
y el no poderoso altivo.

*Los dos.* Saber à què fin nos falta.

*Culp.* Oid, yá que es, para decirlo,  
de aquel desatado cabo,  
tiempo de anudar el hilo.

Yo, desde que victoriosa  
quedè de aquel desafio,  
que en la florida campaña  
de un hermoso Paraiso;  
tuve con la Gracia, quando  
concibieron el ser mio  
la oreja de la muger,  
y de la Serpiente el silvo;  
porque hija del ayre que fuesse,  
es preciso,  
mi madre la voz, y mi padre el oído.

Tan sobervia, tan ufana,  
y vanagloriosa vivo,  
que no ay instante, en que no  
piense mi espiritu altivo  
còmo aumentar mis aplausos;  
y así, con mayores bríos,  
desde culpa original  
à ser culpa actual aspiro;  
porque si de mi raiz  
nacieron todos los vicios  
del Hombre, crezcan con él:  
que los blasones invictos,  
hidropicos de su fama,  
se empiezan en un peligro,

y en un triunfo, ò una ruina  
se profiguen successivos:  
que bienes, y males, yá pios, yá  
impíos,  
no tienen mas fin, que tener prin-  
cipio.

Con esta ambicion heroyca,  
aumentarme solícito  
trofeos, que me coronen  
à los venideros siglos.  
Y siendo así, que yá tengo  
aquel primero dominio,  
quisiera en una experiencia  
ver si el segundo consigo.  
Y es, que quando el Hombre buelva  
al estado primitivo  
de aquella primera Gracia,  
candor, y yugo sencillo,  
borrandole el duro yerro,  
que yá mi esclavo le hizo:  
no se qué ablucion de agua,  
que se ha de llamar Bautismo,  
me hallè con dispuestos medios,  
que turben sus beneficios,  
haciendole reo de culpa  
actual, por si ofendido  
siquiera una vez el Cielo,  
cerrasse el piadoso oído,  
que al gemido adelantado  
le està dictando el gemido  
à Dios, que clemente, que fiel, que  
benigno,

buscas tu memoria, por darle tu  
olvido.

A este efecto, viendo quanto  
su destruicion solícito,  
diversos nombres me dàn,  
de que son fieles testigos  
tantos Sacros Textos, como  
contiene el cerrado Libro,

de quien aviendo , Immolado  
 Cordero , abierto los signos,  
 fon Pagina los arrobos,  
 fon Extasis los registros:  
 si habla de flores , soy aspid:  
 si de fieras , basilisco:  
 si de aves , soy harpia:  
 si de peces , cocodrilo:  
 si de plantas , soy cicuta:  
 si de arboles , espino:  
 si de yerbas , las mortales:  
 si de frutos , los nocivos:  
 si de ganados , soy lobo:  
 cizaña , si habla de trigos:  
 si de contagios , soy lepra:  
 si de accidentes , delirio:  
 si de destemplazas , peste:  
 si de climas , seno libio:  
 si de vientos , Aquilon:  
 Lethèo , si habla de rios:  
 de tormentas , uracán:  
 de destemplanzas , granizo;  
 y finalmente , de todo  
 un ultimo parasifmo:  
 de suerte , que no ay baldòn tan  
 indigno,  
 que como èl lo sea, dexe de ser mio.  
 Y siendo así , que de tantos  
 infames nombres me miro  
 notada , del que me ofendo  
 mas , mas me injurio , y me aflijo,  
 es del de bestia del Mar;  
 no tanto porque Juan dixo,  
 que era sobre las espumas  
 aborto de los Abifmos,  
 quanto porque yà que en ellas  
 monstruo me juzgan marino,  
 aya animo para que,  
 sabiendo que las domìno,  
 la Atarazana del Cielo

estè labrando un Navio  
 para asegurar los Mares,  
 y abrir en ellos camino  
 à un nuevo Mundo : mejor  
 dixera , si huviera dicho,  
 à nuevo Cielo , segun  
 fertil , abundante , y rico  
 se dexa antever en mystico estilo,  
 con sombras de Imperio , à luces  
 de Empyrio.

A este fin , porque Pirata  
 pueda salirle al camino,  
 que tambien ay quien me dè  
 este Ladron apellido,  
 labrè essa Nave. Dexemos  
 asentado este principio,  
 y vamos à otro , en que yo  
 segunda atencion os pido.  
 El gran Doctor de las Gentes,  
 con el Hombre hablando , dixo:  
 Hombre de tierra terreno,  
 sabe que tambien ha avido  
 Hombre de Cielo Celeste:  
 y si tũ con alvedrío,  
 siendo terreno , te unes  
 al Celeste , rèn creido,  
 que à Celeste de terreno  
 subas ; y èl agradecido,  
 à terreno de Celeste  
 baxe ; con que à un tiempo mismo  
 seràn , en un lazo de hermandad  
 unidos,  
 divino el humano , y humano el  
 divino.

Yá estamos en el concepto,  
 pues à este fin folicito  
 vér si en esos dos hermanos  
 (que claro està que lo han sido,  
 pues se hallan en mil lugares,  
 bien que de partos distintos

con los nombres de Primero, y Segundo Adàn escritos) pudiésemos cautelarnos, para hallarnos prevenidos contra tantas sombras, tantas vislumbres, rasgos, y visos, como un Manà hilado à copos, un Panal nevado à hilos, un Pan de Proposicion, un Cordero en Sacrificio, y en fin, un Belèn, que quiere decir, Posito de Trigo, previenen, en fee de que el primero bocado mio tenga su antidoto en otro. Con que aviendo prevenido por donde nos viene el riesgo, será facil advertirnos por donde salirle al passo.

Y así, pues ya introducidos tenemos en las distancias, que ay desde la nube al risco, Primero, y Segundo Adàn, veamos si nuestro artificio, entre terreno, y Celeste, halla algun breve resquicio para que el altivo, no solo figa reducido al humilde, pero que figa el humilde al altivo: puesto que mas facil, siempre el

Mundo ha visto, que no las Virtudes, pegarse los vicios.

*Mund.* No solo en particular veràs quanto discursivo velo en sus alcances; pero en comun, no avrà nacido mortal, que el Mundo no vea à tus pies.

*Dent. Merc.* Que vàs perdido, y fin camino, no echas de ver?

*Culpa.* Ay de mí! qué he oido?

*Demon.* Qué te affusta?

*Culpa.* Aquella voz, que en el ayre al Mundo dixo, que và perdido.

*Demon.* No: hagas del acafo vaticinio: y para que veas, que yo hago de ella desperdicio, lo que el Mundo iba diciendo, de esta manera profigo.

A la mira de los dos siempre andaré tan activo, que ambos vengan à ti; pero que mucho, quando es sabido, que no ay camino, que no de en tus manos?

*Dent. Homb.* Sí ay camino: echa tù por aqui.

*Culpa.* Y esto ha sido acafo? *Lasc.* Si ha sido; porque como puede aver quien diga, que ni ay, ni ha avido camino, que à dar no venga à tí? *Merc.* Yo sè lo que digo; y que por donde yo voy està mejor, y mas limpio.

*Culpa.* Yà esto es mucho acafo.

*Lasc.* Si es, y poco para temidos; pues sin hablar con nosotros, los dos hablando consigo vienen àzia aqui.

*Culpa.* Attendamos, de estas ramas escondidos, por si al proposito nuestro puede importar,



*Los tres.* Bien has dicho.

*Retiranse , y salen el Hombre , el Mercader , el Deseo , y el Amor.*

*Hombr.* Ya digo , que la mejor senda es esta. *Merc.* Tambien digo yo , que no lo es , sino estotra.

*Hombr.* Como puede ser , si miro que todo por ai son breñas escabrosas , pues no piso planta , que no sea de abrojos , cambrones , zarzas , y espinos , quando por estotra son rosas , claveles , y lirios?

*Merc.* Quizà por esto esta senda va à dár à un ameno sitio , dulce emulacion hermosa del vergel del Paraíso ; y estotra quizà al despeño de algun fatal precipicio.

*Hombr.* Quien esto asegura?

*Amor.* Yo , que como su Amor le guio.

*Des.* Tambien yo , que su Deseo soy , à ir por aqui le inclino.

*Amor.* A ser Deseo noble , no fuera villano el vestido.

*Des.* No es pobreza , que el Deseo aun entre pobres es rico.

*Amor.* Ya sé que es querer ser mas , que lo que su suerte quiso : proprio habito es de villano.

*Mer.* Creeme à mi , y vente conmigo , veràs las medras à que te llevo.

*Hombr.* Quáles han sido?

*Merc.* Las que yo adquirir intento , para partirlas contigo , viendo esta Nave. *Culp.* Atended.

*Merc.* Que sobre campos de vidrio vago pedazo es de Cielo,

*Tom. II.*

tan segura , que imagino , que la Nave de aquel Templo , fundado sobre macizos cimientos de angular piedra , no es mas seguro edificio. Viendo , pues , digo , esta Nave ; pedi al Autor que la hizo su governalle : el piadoso , ò liberal , ò benigno , de mi quiso fiarla , en fee de que à grangearle me obligo las soberanas riquezas de un nuevo Mundo , en q̄ he oido , que entre otros muchos haberes , ay un tesoro escondido. Preciosa una Margarita , y unos Frutos de infinito precio , que à ciento por uno rendiràn , à fuer de Trigo , en cuyo empleo podremos quedar honrados , y ricos.

*Hombr.* Bueno es para mi altivez persuadirme al exercicio de Mercader , ò Factor de otro ; y aunque el serlo es digno para muchos Nobles , no para el espiritu mio. Yo al pàramo de las ondas , quando puedo ir al abrigo de las Ciudades ? Yo à ver tribulaciones , peligros , y tormentas , quando sé que en las delicias del siglo ay musicas , y saraos , banquetes , y regocijos ? Vete tù , si tienes esta aplicacion , que yo aspiro à mas altos pensamientos , dueño solo de mi mismo.

*Merc.* Ay , que estos no son mas altos ,

Hh fino

fino mas desvanecidos!

*Hombr.* Estos me dicta el Deseo,  
à quien voluntario figo.

*Merc.* A mí estotros el Amor.

*Homb.* Pues partamos el camino:  
figue tù el tuyo, que yo  
bolverè à seguir el mio.

*Merc.* Con dolor lo harè, mas no  
he de forzar tu alvedrio:  
dàme los brazos, y à Dios.

*Hombr.* En fin, vàs à los precisos  
riesgos del Mar, uracanes,  
borrafeas, y torbellinos?

*Merc.* Teme tù los de la Tierra,  
en que tambien ay baxíos,  
y escollos, en que al travès  
dàr fuele el mas atrevido Piloto.

*Homb.* Eso dirà el Tiempo.

*Merc.* Pues si el Tiempo hà de decirlo,  
à Dios: ven, Amor.

*Hombr.* A Dios:  
ven, Deseo.

*Amor.* Ya te figo.

*Des.* Ya voy tras tí.

*Mercader.* Aunque de tí,  
como hermano, me despido,  
quizá bolverè à buscarte,  
como hermano, y como amigo.

*Vase Amor, y Mercader.*

*Hombr.* Poco te avrè menester,  
que quedando yo conmigo,  
con buen Nuevo Mundo quedo.

*Culp.* Pues los dos se han dividido,  
fuerza es que nos dividamos  
nosotros; y así, en el sitio  
dende os convoquè os quedad,  
à vista de esse: advertidos,  
de que nunca su Deseo,  
siguiendo sus apetitos,  
dexè de instarle, que yo

en corso del Peregrino,  
nuevo Mercader del Mar,  
cumpliendo los apellidos  
de Uracàn, Pirata, y Fiera;  
Fiera, turbarè à bramidos  
las ondas; Pirata, harè  
presa en sus tesoros ricos;  
y Uracàn, en elevados  
Montes de agua, à remolinos  
de pielagos de ayre, harè  
echar à pique el Navio. *Vase.*

*Lasc.* Vè cierta, de que con èl  
quedan sus tres enemigos.

*Mund.* Retiraos, hasta saber  
su intento.

*Dem.* Què mas sabido?

*Homb.* Deseo, pues que yá estamos  
sin los pesados, prolixos,  
austeros, vanos consejos  
de mi hermano, ea, à esparcirnos,  
y desahogarnos de tanto  
triste encerrado retiro,  
como en las duras entrañas  
de la tierra hemos tenido  
hasta este dia, que es  
el primero, que hemos visto  
al Sol descubierto.

*Deseo.* Vamos;  
mas para aqueste camino  
què caudal llevas, porque  
desnudos, y presumidos  
à la Corte, y sin dineros,  
es ir solo à ser mendígos?

*Homb.* La Humana Naturaleza,  
para comida, y vestido,  
no diò al Hombre el patrimonio  
de Potencias, y Sentidos,  
con que adquirirlo? *Des.* No son  
monedas.

*Hombr.* Necio, en sentido

alegorico, monedas  
son.

*Defeo.* Quien fue quien te lo dixo?

*Homb.* No falta, porque lo veas  
à práctica reducido.

Há del centro de la tierra,  
primer patria de Sentidos.

*Dent. Mus.* Quien nos busca? quien  
nos llama?

*Def.* En Musica han respondido.

*En el carro del peñasco.*

*Homb.* Aora sabes, que es el cuerpo  
templado instrumento vivo,  
que interiormente está haciendo  
al alma harmonía sin ruido?  
El Hombre soy.

*Musíc.* Pues que quieres?

*Homb.* Que ya que de esse nativo  
centro salgo à ver el Sol,  
no aya de ser por resquicios.  
Ausentarme de tu Patria  
quiero, y ver de mi destino  
los hados buenos, ò malos;  
y así, para este camino,  
como vassállos, pretendo  
que me deis un donativo.

*Salen los cinco Sentidos, que han de  
hacer los Musicos, y trae la primera  
una salvilla con un bolsó  
en ella.*

*Mus.* Responde, Vista, por todos,  
pues tú de todos has sido  
el Sentido principal, (to.  
con que el hombre al Cielo ha vis-  
*Cantado en recitativo.*

*Prim.* Ya que de nosotros es  
fuerza que te ayas válido,  
para que en esta jornada  
vayas mas noble, y mas rico,

en estos cinco Talentos,  
por todos te significo  
lo que ofrecerte podemos;  
pero ha de ser advertido,  
que son prestados, no dados,  
y que à su plazo cumplido,  
à la tierra has de bolverlos,  
obligado en su recibo.

*Mus.* A que estos cinco Talentos  
han de ganar otros cinco.

*Def.* Tomalos una por una  
aora, y despues, al pedirlos,  
ande el pleyto.

*Homb.* Claro está;  
con que à pagarlos me obligo,  
y à grangear con ellos, yo  
los acepto; quien testigo  
de su recibo ha de ser?

*Prim.* El Tiempo, que es el Ministro,  
ante quien, no solo pasan  
de semejantes registros  
las obligaciones; pero  
aun el Juez executivo,  
despues de su cumplimiento.

*Homb.* Llamale.

*Cant. 1.* O tú, successivo  
relox de la vida. O tú,  
veloz curso, que has sabido  
hacer los instantes horas,  
las horas dias continuos,  
los dias meses, y los meses  
años, y los años siglos;  
ven à mi voz.

*Sale el Tiempo con una cartera, plu-  
ma, y papel.*

*Tiemp.* Que me quieres?

*Homb.* Que des fee de que recibo  
aquestos cinco Talentos,  
y que con ellos me obligo

*Tiemp.* A que?

Hh 2

Homb.

**Homb.** A bolverlos doblados,  
siempre que me sean pedidos,  
pues à daño de perderlos  
me los dán.

**Tiempo.** Así lo escrivo,  
y de la entrega doy fee,  
con aquel Texto, que dixo:  
De què te glorías, si no es  
tuyo lo que has recibido?

**El, y Mus.** Y aquestos cinco Talentos  
han de ganar otros cinco.

**Homb.** Con esso, y con que al fin son  
prestados bienes, lo firmo.  
Deseo, estos Talentos toma,  
pues tú has de distribuirlos.

**Def.** Desde el punto que los ví,  
con grandísimo cariño  
los miré; mas què deseo  
no se va tras un bolsillo?

**Homb.** Aun no contento con este  
caudal, que ya está adquirido,  
haré la jornada.

**Deseo.** Pues  
quién mas que la Tierra ha avido  
que à tí te socorra?

**Homb.** El Cielo,  
que si de la Tierra han sido  
los Sentidos, porque ella  
de su materia los hizo,  
el Cielo hade dár la forma  
al alma. **Def.** Eso será lindo.

**Homb.** Tiempo, ven, por si pidiere  
otra escritura.

**Tiemp.** Es preciso,  
que si à la Tierra te obligas  
à bolver lo recibido  
de la Tierra, que es el cuerpo,  
ayas de bolver lo mismo  
al Cielo, cuya es el alma.

*Al Carro de la Nub.*

**Homb.** Há del Celeste Zafiro,  
en quien del alma los dotes  
tienen su Sagrado Archivo.

**Mus. Cor. 2.** Quién nos busca? quién  
nos llama?

**Def.** También Música?

**Homb.** No he dicho  
ya, que esto es dár à entender  
la organizacion, que ha avido  
en el templado instrumento  
de Potencias, y Sentidos?  
El Hombre soy.

**Cor. 2.** Pues què intentas?

**Homb.** Alexarme determino  
del centro en que nació; y para  
la jornada necesito,  
que me presteis vuestros dotes.

*Sale la Memoria con una salvilla, y en  
ella un anillo; la Voluntad con otra, y  
en ella un corazon; el Entendimien-  
to con otra, y en ella un  
cintillo.*

**Vol.** Entrando sobre esse aviso,  
de que son dotes prestados,  
y que has de restituírlos,  
segun el Tiempo presente,  
yo la primera te asisto.

**Homb.** Quién eres?

**Voluntad.** La Voluntad,  
que es la que desde mas niño  
asiste al Hombre, pues no ay  
infancia sin apetito.

Y para significar  
la dádiva mía, me explico  
en aqueste corazon,  
que sobre ser el principio  
de la vida, también es  
de la voluntad indicio.

**Mus.** Y tèn entendido,

que

que donde no ay voluntad,  
no ay delito.

*Mem.* Yo, que la Memoria foy,  
figuiendo á la edad su estilo,  
si ella en esse corazon  
el principio te ha ofrecido  
de la vida, yo en aqueſtas  
Memorias el fin te intimo;  
pues aunque viva el primero  
el corazon, y rendido  
muera el ultimo, al fin muere;  
y aſi, yo en mi don te aplico  
al dedo del corazon  
las Memorias de eſte anillo.

*Muf.* Y tèn entendido,  
que eſtán en tu mano Virtudes,  
y vicios.

*Ent.* Yo, que en mas perfecta edad  
foy el que á ambas encamino,  
con la luz de la razon,  
al uſo del alvedrío,  
pues ſiendo el Entendimiento,  
foy el que las ilumino,  
tambien en adorno tuyo  
mi don te ofrezco: eſte rico  
circulo toma, que es  
para el ſombrero un cintillo,  
que te ciña la cabeza,  
por ſer la region del juicio.  
Y cree, ſi cinco Talentos  
fueron tus cinco Sentidos,  
y tus tres Potencias tres,  
que valen lo que los cinco;  
que te doy uno, que vale,  
ſegun ſu precio infinito,  
lo que los cinco, y los tres,  
de que has en el finiquito,  
al ajustar de la cuenta  
de lo que ayas adquirido,  
de traer ganado en el uño

lo que en los tres, y los cinco.  
*El, y Muf.* Y tèn entendido,  
que vale un Talento los tres,  
y los cinco.

*Ent.* Y pues vás de nueſtros dones  
yá adornado, y guarnecido,  
y noſotros explicados  
en ellos vamos contigo:  
parte en paz.

*Hombre.* Vamos, Deſeo,  
á alhajarnos, y veſtirnos.

*Deſeo.* No dirás, y á regalarnos?

*Homb.* Para todo vâ adquirido  
baſtante precio. *Ent.* Si vâ,  
mas no hagaſ del deſperdicio.

*Muf. y Tod.* Y tèn entendido,

*Homb.* Yá tengo entendido,

*El, y Muf.* Que donde no ay vo-  
luntad, no ay delito.

*Todos.* Y tèn entendido,

*Homb.* Yá tengo entendido,

*El, y Muf.* Que eſtán en mi mano  
Virtudes, y vicios.

*Todos.* Y tèn entendido,

*Homb.* Yá tengo entendido,

*Todos.* Que vale un Talento los tres,  
y los cinco. *Vanse, y ſalen los tres.*

*Mund.* Pueſto que intelectualmente  
ſus dádivas hemos viſto,  
no de viſta le perdamos.

*Laſc.* Vamos á buſcar arbitrios  
con que enagenarle de ellas.

*Dem.* En uno que yá imagino,  
yo le harè tu amigo, Mundo.

*Mund.* Quándo tú no hicifte amigo  
del Mundo al Hombre?

*Laſciv.* Yo irè  
tambien á inventar caminos,  
valida de mi hermoſura  
antes, deſpues de mi hechizo,



que destruyan sus caudales.

*Los 3.* Muera, aunque lleve entendido,  
*Ellos, y Mus.* Que donde no ay Vo-  
luntad, no ay delito,

que estàn en su mano Virtudes, y  
vicios,  
y vale un Talento los tres, y los  
cinco.

*Suena en la Nave blanca un Clarin, y  
dando buelta se ve en ella el Mercader,  
y otros de Marineros, y  
el Amor.*

*Merc.* Suene el Clarin, y al aliento  
del Aurora esta Nave bella,  
siendo à su buelo, y su huella  
selva el agua, y golfó el viento,  
vire el Mar, sin que al tormento  
de sus peligros impida  
los empleos de mi vida;  
pues por mas que contrastada  
llegue à verse zozobrada,  
no ha de verse sumergida.

*Amor.* Claro està, que el padecer  
no ha de quitarla el triunfar,  
siendo la Estrella del Mar  
su Norte al amanecer;  
y mas quando llego à ver,  
que al primer furco que yerra,  
las negras sombras destierra,  
dando Angelicas criaturas:

*Mus. y el.* Gloria à Dios en las Alturas,  
y paz al hombre en la Tierra.

*El Clarin, y dando buelta sale la  
Culpa.* (do,

*Culp.* Què salva es la que he escucha-  
que temer me hace, y dudar,  
quando el Mercader al Mar,  
primero que yo, ha llegado?  
Quièn pudo aver embargado  
mi velocidad? No sé;

mas sé que una niebla fue  
la que puso à mi despecho  
un aspid de fuego al pecho,  
y un grillo de nieve al pie.  
Què querrà significar  
esta Embarcacion, que el vella  
no se me permitiò, y de ella  
aun apenas escuchar  
à lo lexos?

*El Clarin, y buelta la Nave.*

*Mercad.* Vira al Mar,  
que yà de surcar es hora.

*Culp.* El Sol sus famulas dora,  
y haciendo à la Nave salva,  
nuevos pajaros del Alva  
son Clarines de su Aurora:  
què rumbo tomarè?

*Mercad.* Pon  
la proa, Amor, primeramente  
en el Asia, àzia el Oriente,  
luego àzia el Septentrion,  
en la Africa; y aunque son  
al Poniente sus estremos,  
vista al America demos,  
desde donde la voz mia  
oyga Europa al Mediodia,  
que es bien que al Sol imitemos;  
porque siendo mi farol  
luz del Mundo, en razon fundo  
el que alumbre à todo el Mundo,  
esparciendo su arrebòl  
por toda la edad del Sol.

*Amor.* Parte su ambito no encierra,  
que haciendo al Abyfmo guerra,  
no repita en voces puras:

*Mus.* Gloria à Dios en las Alturas,  
y paz al hombre en la Tierra.

*El Clarin, y buelta; quitanse los de la  
Nave, dexandola de costado.*

*Culp.* Aunque ansia, rabia, y furor  
me

me infundas, ò Nave bella,  
siendo tu Norte la Estrella  
del Mar, tu Piloto Amor,  
à pique echarà mi horror  
el fruto que en ti se encierra,  
por mas que el Cielo, y la Tierra  
digan en blandas dulzuras:

*Det. Hòb.* Entre aquestas peñas duras,  
y à la falda de esta Sierra,  
Deseo, te esperarè:  
adelante entretanto.

*Des.* Quándo yo no me adelanto?

*Culp.* No en vano aquesta voz fue  
alivio de estotra, en fee  
de que à dos genios atenta,  
cobre mi Nave, y no sienta,  
mientras mi horror no le alcanza,  
que goze el uno bonanza,  
pues corre el otro tormenta.

*Vase, y sale el Hombre, y el Deseo de  
gala con las joyas.*

*Homb.* Adelantate, Deseo,  
digo otra vez.

*Deseo.* Tambien yo  
otra, y mil, que quándo no  
me adelanto?

*Homb.* Bien lo creo:  
la causa es, que aunque me veo  
alhajado, y guarnecido  
de joyas, y de vestido,  
en la Corte no he de entrar,  
hasta bolverme à avisar  
de que me ayas prevenido  
casa, alhajas, y criados;  
pues para sus cumplimientos  
llevas los cinco Talentos  
à tu buen gusto fiados.

*Des.* Pierde, Señor, los cuidados,  
que yo harè dellos empleo,  
que todo tu devanè

por bien servido se dè,  
pues yo te los emplearè  
à medida del Deseo. *Vase.*

*Homb.* Desde el punto que se fue,  
no ay discurso que me affombre:  
què descansado està el Hombre,  
què sin Deseo se vè!  
Digalo yo, puesto que  
fin èl, alegre, y contento,  
à solo mi gusto atento,  
ningun cuidado me aquexa,  
bien que aunque el Deseo me dexa,  
no me dexa el Pensamiento.  
Què de cosas en la idea  
me representa à lo lexos  
de muficas, y banquetes,  
holguras, y passatiempos!  
Dexe de pisar espinas  
quien puede con mejor tiento  
pisar rosas: dexe de ir  
à merced de ondas, y vientos,  
quien puede à merced de Auras,  
y Flores sulcar amenos  
campos, adonde aun lo bruto  
es hermoso. Este desierto  
lo diga, pues desde èl yà  
estoy gozando festejos,  
que en su fantastica scena  
me representa el immenso  
Autor de una Compañia,  
que forman los Elementos:  
Vivir por Ver, se intitula  
la Comedia, en que el ingenio,  
Divino Poeta, hizo  
tales trazas, tales versos,  
y tales engaños, que  
el vago vulgo del Pueblo,  
deleytandose de oírlos,  
otra vez està pidiendo,  
como à manera de aplauso,

en susurro de silencio,  
 à las flores los amores,  
 y à los pajaros los zelos,  
 la Tierra llena de galas,  
 el ayre de plumas lleno,  
 son Dama, y Galàn; que mucho,  
 si siempre en su Farsa fueron,  
 Tierra el papel de la Dama,  
 y el papel del Galàn Viento?  
 Allí el del Gracioso hace  
 despeñado un arroyuelo,  
 que murmurando de todo, (ño.  
 cree que es gracia: el que es despe-  
 Cubierto de nieve: el Monte,  
 hace el papel de los viejos,  
 siendo, aunque se ve caduco,  
 en nunca mudarse cuerdo.  
 Qué pinturas tan hermosas  
 de perspectivas, y lexos  
 en sus apariencias hace  
 la transmutacion del tiempo!  
 Con que varia emulacion,  
 Montes, y Mares fingiendo,  
 se oponen el desaliño  
 de las breñas, y el asleo  
 de los jardines, en quien  
 las fuentes corren, sirviendo  
 à los coros de las aves  
 de musicos instrumentos!  
 Mas apacible camino  
 no es este, que el de ir siguiendo  
 senda, que apenas la piso,  
 quando la borro? Y mas viendo  
 poblaciones, que à lo largo  
 se descubren, compitiendo  
 en dorados capiteles,  
 à los dorados reflexos  
 del Sol, bien como pedazos  
 caidos del Firmamento.  
 Como sus gentes seràn?

Como seràn sus comercios?  
 Como sus galas, sus usos?  
 Sin duda que estàs, Deseo,  
 previniendome gran casa,  
 pues me haces estos acuerdos;  
 por que vereda echarè  
 para salirte al encuentro,  
 que por presto que me halles,  
 no ha de parecerme presto?  
 Aquesta elijo.

*Sale la Lascivia, como que està  
 affustada.*

*Lasciv.* Detente,  
 ignorante Passagero,  
 no por esta senda vayas.

*Homb.* Quièn eres, prodigio bello,  
 rêmora de hados, pues pàras  
 la planta, y el Pensamiento?

*Lasciv.* Quien de tu riesgo te avisa,  
 por asegurar su riesgo.

Todo este Monte, ay de mí!  
 poblado de Vandoleros  
 està, siendo todo estragos,  
 todo muertes, todo incendios.  
 Si eres, como muestras, noble,  
 favorezcame tu esfuerzo,  
 ampareme tu valor,  
 y focorráme tu aliento:  
 la vida pido à tus plantas.

*Homb.* Quièn eres, otra vez vuelvo  
 à preguntarte, prodigio  
 de tan contrarios afectos,  
 que quando pides la vida,  
 dàs la muerte?

*Lasc.* Hablar no puedo,  
 que à un tiempo cansancio, y susto  
 me han embargado el aliento.  
 De esta gran Corte del Mundo,  
 à quien idiomas diversos,  
 diversas gentes, y tratos

el heroyco nombre dieron  
 de Babylonia, hija soy.  
 (en esto solo no miento,  
 pues hija es de Babylonia  
 la confusion de mi pecho.)  
 Aviendo de ella salido  
 oy con el Aurora, á efecto  
 de divertir el dia en una  
 hermosa Quinta, que tengo  
 en la falda de este Monte,  
 de su emboscada salieron  
 los Vandidos, por quien yá  
 dixeser Teatro funesto  
 de lastimas, y desdichas,  
 de penas, y sentimientos.  
 Huyó mi familia, y yo  
 prisionera de mi miedo  
 antes, y despues, de dos  
 los mas principales de ellos,  
 quedè, con que ambos rendidos  
 á mi hermosura (bien puedo,  
 sin que sea vanidad,  
 el presumir que la tengo,  
 quando, ay infelize! quando  
 traydora contra su dueño,  
 no es gracia, sino peligro,  
 no es perfeccion, sino riesgo.)  
 sobre qual avia de ser  
 mi cruel tyrano dueño,  
 á las armas apelaron,  
 en cuyo reñido duelo  
 pude, entregada á la fuga,  
 gozar de su contratiempo.  
 Y pues á las ansias mias  
 piadoso responde el Cielo,  
 fustituyendo el favor  
 en tí, que al fin sus decretos,  
 aunque son primeras causas,  
 siempre usan segundos medios;  
 A tus pies te pido, no

me desampares, poniendo  
 en salvo, mas ay de mí!  
 que desmayado el aliento,  
 fallecida la voz, muda  
 la lengua, los labios yertos,  
 torpes las manos, eladas  
 las venas, cerrado el pecho,  
 enflaquecida la vista,  
 y entre uno, y otro estremo,  
 cadaver para el sentido,  
 y no para el sentimiento,  
 no puedo hablar; en tus brazos  
 me recibe, yá que leño  
 fragil escapè del golfo,  
 á zozobrar en el Puerto.

*Reclinase en sus brazos, y mientras él  
 está representando, ella le quita el  
 corazon del pecho.*

**Homb.** Muerta beldad, á quien llego  
 á recibir en mis brazos,  
 cómo son yelo tus lazos,  
 si el nudo que dan es fuego?  
 Como, quando abforto, y ciego  
 nieve es lo que estoy tocando,  
 brasas siento? Y cómo, quando  
 darte focorro pretendo,  
 quieres que responda ardiendo  
 puerta á que llamas temblando?  
 Mas ay! que tal vez neutral  
 al acero considero,  
 pues estando frio el acero,  
 dà fuego en el pedernal:  
 bien en mi experiencia igual  
 á igual efecto me llama,  
 pues quando el pecho me inflama,  
 eslabon es tu alvedrio,  
 que en tí se ha quedado frio,  
 y en mí ha encendido la llama.  
 Leño, que empieza á ser brasa



quando el fuego le devóra,  
por el un extremo llora,  
y por el otro se abrafa;  
esto mismo á los dos passa,  
pues quando el incendio temo,  
fomos uno, y otro estremo  
los dos; y así, al mismo passo  
que tú tiembblas, yo me abrafo;  
y que tú lloras, me quemó.

Cobrar mi Deseo queria,  
y quando tu beldad veo,  
pienso que eres mi Deseo,  
pues yá estoy sin la agonia,  
que de esperarle tenia.

Buelve en tí, dulce, ò cruel  
hechizo, luz fiel, ò infiel;  
y si le has visto, me dí,  
porque yo no sè de mí,  
ò eres tú quien sabe de èl.

*Lasc.* Claro està, que he de ser yo  
quien de él sepa.

*Hombr.* Cómo es esto?

Furiosa en tí buelves?

*Lasc.* Sí.

*Hombr.* Què te obliga?

*Lasc.* Tu desprecio.

*Hombr.* Desprecio yo?

*Lasc.* El que en sus brazos  
llegò á verme, ha de echar menos  
al Deseo?

*Hombr.* Por què no?

*Lasc.* Porque à quien mi vida entrego,  
para que guarde mi vida,  
no ha de tener otro afecto,  
ni Deseo ha de tener,  
aun para tener Deseo.

*Hombr.* Antes sí, pues para amarte,  
desear amarte es el medio.

*Lasc.* Desear amar, no es amar,  
y vá perdido aquel tiempo,

que deseando amar, no amá;  
y así, de tu error me ofendo,  
y no quiero tu focorro,  
que no puede de un grosero  
hacerse un fino.

*Hombr.* Detente.

*Lasc.* No, no me sigas.

*Hombr.* Mal puedo

dexar de seguirte, quando  
el reclinarte en mi pecho  
fue abrafarme el corazon,  
y aun robarmele, pues veo,  
que de èl me falta.

*Lascivia.* No intentes  
cobrarle.

*Hombr.* Cómo no, siendo  
hurto, y no dadiva?

*Lascivia.* Yo *Yendose.*  
le haré dadiva; y pues tengo  
yá el Dòn de la Voluntad,  
esforzar mi industria, puesto  
que á Mundo, y Demonio tocan  
Memoria, y Entendimiento.

*Vase, y sale el Deseo.*

*Hombr.* Oye, escucha, espera.

*Deseo.* No

dirás, que velòz no buelvo  
à hallarte.

*Hombr.* Què importa (ay triste!)  
si donde me hallas me pierdo?

*Deseo.* Cómo?

*Hombre.* No sè, pues sè solo,  
que de dos veces me has muerto;  
antes, porque no te tuve;  
y aora, porque te tengo.  
Por dòn de una Dama vá,  
que con traydor fingimiento  
me ha robado el corazon?

*Deseo.* Las Damas tienen esso:  
àzia allí vá una.

*Hombr.*



*Hombr.* A alcanzarla  
vén conmigo.

*Deseo.* Es vano intento.

*Hombre.* Por qué?

*Deseo.* Porque à Damas que huyen,  
no las alcanza el Deseo.

*Hombre.* Tras ella irè.

*Sale el Demonio de Vandolero con  
otros.*

*Demon.* Dònde vàs,  
miserable Passagero?

*Homb.* Donde me lleva el destino  
de mis fortunas.

*Demon.* Primero  
que el passo adelantes, rinde  
las Joyas, y los Talentos,  
que contigo llevas.

*Deseo.* Malo.

*Homb.* Los Talentos que yo llevo,  
y las Joyas, no se rinden  
à las violencias del miedo;  
y pues tù no has de llevarlas,  
si yo no te las entrego,  
defenderlas mi valor  
fabrà á todo trance.

*Deseo.* Bueno.

*Demon.* El peligro de tu vida  
no temes?

*Homb.* Yo nada temo.

*Demon.* Muera à nuestras manos.

*Deseo.* Malo.

*Dent. Mund.* Azia allí es el ruido.

*Deseo.* Bueno.

*Sale el Mundo.*

*Mund.* Tantos à uno? A vuestro lado  
estoy.

*Hombr.* Con el favor vuestro,  
todos son pocos.

*Demon.* Huyamos,  
pues yà conseguido avemos

dexar empeñado al Hombre,  
por astucias de mi ingenio,  
à ser amigo del Mundo.

*Vanse Demonio, y gente.*

*Hombr.* No huyais, traydores.

*Mund.* Teneos,  
no los sigais, pues que huyen.

*Hombr.* No lo dexarè por esso,  
fino porque agradecido,  
veais, que à vuestras plantas puesto,  
me reconozco deudor  
de la vida; pues es cierto,  
que si vuestro gran valor  
no llegàra con esfuerzo  
tal, que diò à entender, que en vos  
venìa todo el Mundo entero  
en mi amparo, falleciera  
à sus manos.

*Mund.* Nada en esso  
hice por vos, que en el Noble  
obra el valor por sí mesmo;  
quièn fois, y dònde vais?

*Hombr.* Soy  
un Peregrino Efrangero,  
que voy à solo vèr Mundo,  
y he visto harto en un momento.

*Mund.* Còmo?

*Hombr.* Como al primer passo  
un raro prodigio bello  
me ha robado el corazon,  
me ha querido un Vandolero  
robar la vida, y el alma  
vos; y aun robadola, puesto,  
que yà para esclava vuestra  
queda en mi agradecimiento.

*Mund.* Parece que estais herido?

*Hombr.* En esta mano, en que tengo  
memorias de ser mortal,  
no sin providencia, el Cielo,  
en pequeño riesgo dando

avisos de mayor riesgo,  
ha querido que me haga  
la sangre segundo acuerdo;  
pero no ay de que hacer caso,  
que nada es.

*Mund.* No es malo esto,  
de que haga desperdicio  
del aviso: con todo esto,  
podrà fer algo, si no  
se acude al reparo presto;  
y assi, mientras no llegamos  
à la Ciudad, este lienzo  
serà bien que en ella os ate:  
llegad.

*Homb.* Mucho es lo que os debo.

*Def.* En toda mi vida vi  
tan honrado Cavallero.

*Mund.* Porque al aparrerar el nudo,  
no os lastime entre los dedos  
el anillo; à estotra mano  
le passad. *Homb.* Mudarle intento  
à otra, pero no à la mia,  
fino à la vuestra; pidiendoos  
me perdoneis, y en mi nombre  
le traygais.

*Mund.* Este es exceso,  
que no he de aceptar.

*Homb.* Mirad,  
que no admitir tan pequeño  
Dòn, sin fer exceso en mí,  
vendrà en vos à ser desprecio.

*Mund.* Porque no le deis tal nombre,  
y por anillo le acepto,  
que la antigüedad solia,  
al jurar dos, el estrecho  
omenage de alianza,  
darte anillos; con que puedo  
tomarle con mejor ayre.  
Mortal, mira si el intento  
de quitarte las memorias

de la Muerte el Mundo, es cierto?  
A dònde es vuestra posada?  
(lo que se pregunto; pero  
para la desecha importa)  
que à ella acompañaros quiero,  
no digan de mí que os libro  
de un daño, y en otro os dexo.

*Homb.* Aun yo no la se, porque  
foy en este País tan nuevo,  
que à prevenir hospedage  
adelantè à mi Deseo,  
y èl no ha tenido lugar,  
desde que à mi vista ha buelto,  
de decirme dònde tiene  
prevenido el aposento.

*Def.* Harto estava yo deseando  
que se llegasse este tiempo  
de hablar en èl, por las gracias  
que has de darme del empleo,  
que en la mejor Hosteria  
del Mundo, en un quarto bello,  
sobre unos Jardines hice  
de todos cinco Talentos:  
figueme, y en el camino  
lo oiràs.

*Passando el Tablado.*

*Homb.* Dí, pues.

*Def.* Lo primero,  
el de la Vista empleè  
en pinturas, y en espejos:  
el del Olfato, en perfumes:  
el del Tacto, en blandos lechos:  
el del Gusto, en generosos  
vinos, y manjares: luego  
el del Oído, en criadas,  
y criados, todos diestros  
musicos; y sobre todo,  
solo te alabo el portento  
de su hostelera, que assi  
en mil amorosos versos,

por

por su hermosura, y su voz  
ay quien la llame: en efecto,  
ella por ver à su huesped,  
y ellos por ver à su dueño,  
todos te están esperando,  
festivamente contentos.

*Homb.* Què os parece, quan á gusto  
ha sabido mi Deseo  
apofentarme?

*Mund.* Y al mio.

*Def.* Venid, pues, por aqui; però  
al entrar en la Ciudad,  
gran Corte del Universo,  
en su grande Babylonia,  
que el tino he perdido pienso.  
Bolved por estotra parte:  
tampoco es por aqui, Cielos,  
si enagenó mi memoria  
mi amo con la fuya?

*Hombre.* Necio,  
no aciertas con la Posada?

*Def.* Que voy perdido, confieso.

*Mund.* Y cómo que vas perdido;  
significandose en esto, à parte:  
que en robando el corazon  
la Lascivia al Hombre, luego  
el Hombre dà las memorias  
de la Muerte al Mundo, à efecto  
de que el Mundo le encamine  
al logro de su Deseo.

Dame unas señas, quizá,  
yà que perdido te veo,  
por ellas podrè guiarte.

*Def.* Si es que yo de algo me acuerdo,  
la Hosteria por empresa,  
que llama à los Passegeros,  
tiene una Sirena.

*Mus.* Yà  
sè qual es, y no està lexos,  
pues casi à su puerta estamos.

*Dentro instrumentos.*

*Def.* Y si no mienten los ecos,  
para tu venida están  
templando los instrumentos.

*Mund.* Y aun deben de avernos visto,  
pues sin llamar han abierto,  
esperando à sus umbrales  
à recibirnos, diciendo:

*Mus.* Venga en hora dichosa, hues-  
ped, y dueño,  
el que dueño, y huesped, traen sus  
Talentos,  
à que viva à medida de su Deseo.

*Salen los Musicos, y entre ellos el  
Demonio, y luego la Lascivia,  
hablando los dos à  
parte.*

*Demon.* Lascivia?

*Lasciv.* Nada me digas.

*Dem.* Como no acordarte puedo,  
que yà que en estos Palacios,  
que he fabricado en el viento,  
està el Hombre sin memorias  
de la Muerte, y en sus bellos  
Jardines somos los dos,  
en sus flores encubiertos,  
el Basilisco, y el Aspid,  
que David dixo en sus Versos,  
à la vista del encanto  
dexar de acordarte puedo,  
que uses tu hechizo, sin que  
te olvides de mi veneno?

*Lasc.* Como para mi memoria  
està de mas el acuerdo:  
si quieres verlo, haz que figan  
tus sombras à mis acentos.

*Mus.* Venga en hora dichosa, hues-  
ped, y dueño, &c.

*Homb.* Cielos, què es lo que mirando  
estoy.

estoy, que absorto, y suspenso,  
no sè de mí? Este es aquel  
hermoso tyrano dueño  
del robado corazon:

Dònde, (à discurrir no acierto)

sin mi Pensamiento, aveis  
guiado à mi Pensamiento?

*Mund. y Mus.* Donde viva à medida  
de su Deseo.

*Mim.* Y yà que en vuestro hospedage  
quedais, con razon me ausento,  
pues aunque yo fuera el Mundo,  
à la vista de esse Cielo,  
no os hiciera falta, el dia  
que à vuestra esperanza dexo:

*El, y Mus.* Donde viva à medida de  
su Deseo.

*Vase.*

*Representando Lascivia.*

*Lasc.* En hora dichosa vengas,  
ò generoso, ò illustre  
racional huesped del Orbe,  
que sus ambitos discurre:

*Cant.* A no malograr Sentidos, que  
escuchen,

que vean, que toquen, que huela-  
lan, y gusten.

*Mus. repit.* A no malograr, &c.

*Representando.*

*Lasc.* En hora dichosa vengas  
à mi albergue, donde uses  
de la gran Naturaleza  
los dotes, sin que te usurpen:

*Cant.* Austeros retiros de senos lu-  
gubres,

que al Hombre le sean los bienes  
comunes.

*Mus.* Austeros retiros, &c.

*Repr. Lasc.* Aqui los cinco Talentos,  
que el Deseo distribuye,  
veràs quan bien empleados

con sus cinco objetos cumplen:

*Cant.* Haciendo, porque no vivas  
inutil,

que vean, que toquen, que huela-  
lan, y gusten.

*Music.* Haciendo, porque, &c.

*Representando.*

*Lasciv.* Los espejos te retraten,  
porque tu vista te adule,

y en paisès, y en vergeles,  
arte, y natural dibuxen: *Canta.*

yà en verdes esferas, yà en cam-  
pos azules,

lucos que sean sombras, sombras  
que sean lucos.

*Mus.* Yà en verdes esferas, &c.

*Lasc.* El Hibleo sus panales *Repres.*  
hilados al Sol tribute;

el Sabèo sus aromas

al Sol quemadas ahume: *Canta.*  
para que sabores mezclando, y

perfumes,

en dos suavidades ignores la dulce.

*Music.* Para que sabores, &c.

*Representado.*

*Lasc.* El Tacto el catre es de pluma,  
que el Aura à suspiros muelle,

y el Zefiro alhaga à soplos,  
reclinado te asegure: *Canta.*

de que yà el Deseo en sus in-  
quietudes,

dormido te aflija, y despierto te  
assuste.

*Music.* De que yà el Deseo, &c.

*Representado.*

*Lasc.* A las pronunciadas voces  
de blandas Musicas, junten

sus no pronunciadas solfas

las aves, siendo à su numen: *Cant.*  
hojas que resuenen, fuentes que

mur-



murmuren,

Cytaras, y Harpas, Tiorvas, y  
Laudes.

*Musíc.* Hojas que refuenen, &c.

*Lasc.* Con que à mi hospedage, que  
bienes presume:

*Ella, y Mus.* A no malograr Sentidos,  
que escuchen,  
que vean, que toquen, que huelan,  
y gusten.

*Representado.*

*Lasc.* Goza, pues, de tus Talentos

los precios, sin que te angustie

el verme, por presumir,

que yo tu corazon hurte,

para quedarme con él:

que si conmigo le truxe,

fue en castigo de que quando

en mi socorro te busque,

aunque fuessè por acafo

el que tus brazos ocupe,

eches menos al Deseo,

y à mi por él me preguntes.

A quien me viò en ellos, queda

que desear? Mal atribuyes

à hurto el castigo, pues fuera

de mi vanidad deslustre,

que tú triunfes de ella, y yo

de tu corazon no triunfe.

Y así, Peregrino huesped,

ya que el hado te reduce

à pisar estos umbrales,

su pérdida no te affuste;

pues para que goces libre

las altas sollicitudes

de ver al Mundo, sin que

verle sin él te disguste:

la mano es que te le quita

la que te le restituye,

porque à mi florido albergue,

que ayas venido, no dudes.

*Ella, y Mus.* A no malograr Sentidos,  
que escuchen,

que vean, que toquen, que huelan,  
y gusten.

*Homb.* No en vano, hermoso prodigio,  
la divisa que conduce

al Passagero á tus puertas,

en geroglifico incluye

la imagen de la Sirena,

que en sus laminas esculpe,

diciendole desde luego

el peligro á que le induce,

la suavidad con que atraes,

y la esquivèz con que huyes.

El corazon que me ofreces,

permiteme que rehuse

aceptarle, porque ya

es forzoso que se injurie

de que le quite tal dueños;

pues quando èl no lo repugne,

y atento à su gran lealtad,

cobrar el suyo procure,

negarè yo lo que soy;

porque de mí no se juzgue,

que haciendo èl una fineza,

le haga yo una pesadumbre.

*Lasc.* Para què le quiero yo?

Bien de este ceño se arguye, *à part.*

que nunca venci con gozos,

à quien con pesares pude:

tomale, pues.

*Hombr.* Será en vano,

que no quiero que me acuses

segunda vez de grossero,

sin que enmiende, ò disimule

lo noble de darle yo

lo vil de que tú le hurtes.

*Lasciv.* De modo, que voluntario

es ya mio?

*Hombr.*



*Homb.* No lo dudes.

*Lasc.* Pues tampoco yo he de hacer, y à que tù à la enmienda acudes, pesadumbre la fineza; y porque à entrambos sea util, viva en tí, y anime en mí; y vosotros, porque anuncien vuestras voces, que el Amor, que dos corazones une, configuò, que por vencidas se den mis ingratitudes, repetid vuestras canciones.

Y tù, mientras el discurre *al Dem.* conmigo aqueffos Jardines, donde prevenir dispuse las mesas, en cuya mesa mas nobles manjares guste, trae, porque alivie el cansancio del camino, frutas, dulces, y bebidas.

*Demon.* Voy por ellas.

O quàn to campo descubre, vèr que Primero, y Segundo Adàn la culpa introduce en su alegorica idèa, y que en su scena se junten Jardín, Hombre, fruta, y aspíd; para que yo conjeture, en què pararán las sombras de estas lexanas vislumbres! *Vase.*

*Lasciv.* Ven, pues, ven à donde veas la pompa, el fausto, y el lustre à que te traxo el Deseo.

*Des.* No fuí yo el que le conduxe, iino el que quiso traerle, al vèr quan perdido anduve, hasta dàr con tu hospedage.

*Homb.* Qué avrà que vèr no renuncie, quien ya te viò?

*Lasc.* Ven, Deseo.

*Homb.* No vengas tal, ni me culpes tù echarle menos, pues ya me sobra.

*Deseo.* Nadie me cumple, que no me falte, que al fin Deseo cumplidò, inutil alhaja es.

*Lasciv.* Bolved vosotros à que los ecos divulguen mi felicidad. *Homb.* La mia no dirè yo que pronuncien, que no es capáz de la voz, por mas que el eco articule.

*Music.* En hora dichosa venga el generoso, el ilustre racional huesped del Orbe, que sus ambitos discurre, à no malograr, &c.

*Al entrarse salen el Demonio con una copa decorada, y el Mundo de Villano con un azafate de frutas.*

*Demon.* Aquí lo que me mandaste truxe.

*Mund.* Siendo yo el que disfrazado traydor amigo dispuse, que mis entrañas las frutas el oro, y cristal tributen.

*Lasc.* Supuesto que, como dixe, no ay cosa que mas angustie que la sed al Caminante, bien à repararla acuden de mi primer agasajo las finas folicitudes: toma, y bebe.

*Toma la saliva.*

*Homb.* Que la copa sirva el cristal, es costumbre que ya se viò; pero no

se vió que de oficio muden,  
y sirva el cristal la copa.

*Lasciv.* Como esó el afecto suple;  
demàs, que á fuer de hostalera  
(que así ay quien me intitule)  
servir al huésped me toca.

*Hombr.* La baxa voz me disculpe  
del servir, para que yo  
al irla á tomar me turbe.

*Lasciv.* Pues tomala por favor,  
yá que no por servidumbre.

*Homb.* Tanto mejoras la frasse,  
que obligas á que la mude  
en obediencia. Mas, Cielos, *Bebe.*  
què mortal veneno infunde  
en mí esta bebida, que  
al labio apenas la puse,  
quando corrió al corazón,  
que solo para esó tuve?

*Lasc.* Què veneno ha de ser? Es  
el que en su aliento produce  
la hidra por siete bocas,  
que humo exhalan, fuego escupen.

*Dem.* Su sangre has bebido, que esta  
dorada copa que truxe,  
aquella es; con que brindando,  
ramera muger discurre  
el Mundo.

*Mund.* Y el Mundo, quien  
à este albergue te introduce,  
fingido amigo, porque  
fer el Hombre sin Virtudes,  
del Mundo amigo, de Dios  
fer enemigo resulte.

*Hombr.* Ay infelize de mí!  
que aunque quexarme procure  
de que el amigo me ultrage,  
y la Sirena me injurie,  
no puedo; porque el furor,  
la ira, la rabia, confunden

*Tom. II.*

tanto mis Sentidos, tanto  
mis Potencias destruyen,  
que con la luz del Sol todo  
me falta, todo me huye,  
fino sola la razon,  
porque à par de dolor dure.

*Caer en brazos del Demonio.*

*Dem.* Aun esá no ha de quedarte;  
que pues de tu error se arguye,  
que de ambos heridos, sean  
mis lazos los que te anuden;  
yá en mi poder, serà fuerza,  
porque de ella no te ayudes,  
que yo de tu Entendimiento  
tambien la joya te usurpe;  
y pues sus cinco Sentidos  
su deseo le destruye,  
y los tres sus tres Potencias;

*Dexale caer desmayado.*

con que sin pompa, y sin lustre;  
deshecho, y postrado yaze  
en veloz ruina; caduque  
este Alcazar, que tu hechizo  
quiso, que mi Magia funde.

*Terremoto dentro.*

*Lasc.* Dices bien, y porque mas;  
si buelve en sí, se perturbe,  
el estallido le assombre,  
le estremezca, y le atribule,  
al compás de sus estruendos,  
diversas voces inunden  
el ayre, diciendo à un tiempo:

*Tod. y Mus.* Valles, Montes, Selvas,  
Cumbres,

que Hombre en pecado, no solo  
bruto es, que no discurre;  
pero Idolo immobil, que ni hable;  
ni escuche,  
ni vea, ni toque, ni huelga, ni guste.

*El Terremoto, y las voces todo junto, yendo se todos, y saliendo el Tiempo como asustado.*

*Tiemp.* Hombre en pecado, no solo bruto es, que no discurre; pero Idolo inmovil, que ni hable, ni escuche,

ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.

Què Tiempo avrà fin dolor, al oír como lloraba

David, quando lamentaba la muerte del pecador?

Bruto Idolo le llama.

Ay de tí, si quando và

el Tiempo en su alcance, està en esse estado su fama!

Pero en quièn ha tropezado

de mi pie la velòz huella?

*Tropieza en el Hombre, y èl buelvé en sí affombrado.*

*Homb.* Quièn mi altivéz atropella, por deshecho, por postrado

que me tenga mi cruèl fortuna? Quièn eres, di?

*Tiemp.* El Tiempo, que cayò en tí; porque tú no has caído en èl,

segun oy tan otro. estás de lo que otra vez te vi.

*Homb.* Què, tú eres el Tiempo?

*Tiemp.* Sí.

*Homb.* Y dònde por aquí vàs?

*Tiemp.* En tu busca.

*Homb.* Ay, desdichado del que desde el passatiempo

buelve en los brazos del Tiempo, cayendo en los del pecado!

Pues què me quieres?

*Tiemp.* Conoces

estas escrituras?

*Hombre.* Mias son.

*Tiemp.* Pues sabe, que sus dias ya han passado.

*Homb.* Tan velozes, que apenas instante fue su plazo?

*Tiemp.* Eso no te espante, que todo plazo fue instante al que cumplido le ve.

*Homb.* Y què pretendes?

*Tiemp.* Cobrar todo lo que recibiste

prestado, y lo que adquiriste con ello. *Homb.* Para pagar,

dáme espera.

*Tiemp.* Pretension es vana, porque ha cumplido

plazo, epera no ha tenido del Tiempo la execucion.

Demás, que aunque la tuviera, los Acreedores están

ai, mira tú si querrán que el Tiempo te dè la espera.

Sentidos del cuerpo?

*Salen los Sentidos.*

*Sentid.* Què nos quieres? *Homb.* En dura calma estoy.

*Tiemp.* Potencias del Alma?

*Salen las Potencias.*

*Potenc.* A què nos llamas?

*Tiemp.* A que espera el Hombre ha pedido; què decís?

*Tod.* Ya executado, que á la Tierra lo prestado

buelva, al Cielo lo adquirido.

*Homb.* Ni lo adquirido (ay de mí!) ni lo prestado dár puedo,

quan-